

A satellite-style map of the Middle East and surrounding regions, including parts of Europe, Asia, and Africa. The map shows major bodies of water like the Mediterranean Sea, Black Sea, Caspian Sea, Persian Gulf, and Red Sea. Countries labeled include Cyprus, Lebanon, Syria, Iraq, Jordan, Israel, Saudi Arabia, Yemen, Iran, Turkey, Uzbekistan, and Afghanistan. The Persian Gulf is labeled 'Golfo Pérsico' and the Red Sea is 'Mar Rojo'.

# EL MUNDO DE

# MAÑANA

Enero y febrero del 2018

[www.elmundodemañana.org](http://www.elmundodemañana.org)

# El libro de Ester y el futuro del Medio Oriente

pág. 4



Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

## EL MUNDO DE MAÑANA

**Director general** Gerald E. Weston  
**Director obra hispana** Mario Hernández  
**Colaboradores** Margarita Cárdenas  
 Madeleine Lincoln-Strange  
 Cristian Orrego  
 John Robinson  
 Jorge Schaubeck

### Direcciones de El Mundo de Mañana

**Argentina**  
 Leopoldo Lugones 2471  
 1646 Virreyes Pdo. San Fernando  
 Pcia. Buenos Aires  
 Tel. 54 (11) 4549 1090

**Bolivia**  
 Ave Potosí #1171  
 Entre Aniceto Padilla y Uyuni  
 Zona Recoleta, Cochabamba  
 Tel. 59 (1) 4489291 (293)

**Chile**  
 Avenida Santa Isabel 0104  
 Providencia, Santiago  
 Tel. 56 (2) 2665 6247

**Colombia**  
 Apartado 201909  
 Medellín, Antioquia  
 Tel. 57 (4) 570 0027

**Costa Rica**  
 Apartado 234  
 6151 Santa Ana 2000  
 Tel. (506) 2100 7760

**España**  
 Apartado 14058  
 Málaga  
 Tel. (34) 660 55 36 62

**Estados Unidos**  
 Apartado 3810  
 Charlotte, NC 28227-8010  
 Tel. 1 (704) 844 1970

**Guatemala**  
 7ª Ave 8-43 Zona 2,  
 B° El Jardín, Coatepeque,  
 Quetzaltenango  
 Tel. (502) 7775 4824

**México**  
 Apartado 89  
 76900 El Pueblito,  
 Corregidora,  
 Querétaro

**Puerto Rico**  
 Urb. Sabanera 282  
 Camino Miramontes  
 Cidra 00739  
 Tel. (787) 420 4543

[www.elmundodemañana.org](http://www.elmundodemañana.org)

Correo: [viviente@lcv.org](mailto:viviente@lcv.org)

## Si el Eterno es Dios

La vida es breve! Es mucho más breve de lo que quizá pensábamos cuando comprendimos que también la nuestra llegaría un día a su fin. Los jóvenes se enamoran y sueñan con casarse, tener familia y envejecer juntos; pero el resultado en esta última fase es menos romántica cuando la vejez viene acompañada de problemas y un enfrentamiento a la realidad. Y esa realidad es cuando uno se da cuenta de que *la vida sí es breve* y que el tiempo para hacer todo lo que se deseaba se está acabando.

Lamentablemente, la mayoría de las personas desconocen del todo la razón de su propia existencia. La vida para ellas es cuestión de aprovechar toda la diversión y todo el placer que puedan. No piensan ni saben de propósito alguno más allá del sepulcro. Pocas se entusiasman con el concepto de ir al Cielo. Lo que motiva a muchos a asistir a los templos es lo que aprendieron que podría ocurrirles si *no* van al Cielo. Su religión, de hecho, es una religión “por si acaso”, ¡en la cual se ocupan muy poco en prepararse para la otra vida! Lo que se impone es el aquí y el ahora.

### Claudicar entre dos pensamientos

¿Cuál es su situación? ¿Vive usted la vida como quien realmente busca la inmortalidad? Después de todo, la vida en el más allá *es* una realidad o *no lo es*. ¡No hay otra posibilidad! ¿Cómo lo ve usted? ¿Está viviendo su vida con la resurrección en mente? ¿O se limita a *cumplir* exteriormente con ir a la iglesia una hora cada semana *por si acaso* hay otra vida, o algún tipo de juicio final?

Permítanme contarles algo que me ocurrió hace poco. Estuve con unos amigos en un concierto donde se presentó el *Elias de Mendelssohn*, y noté que algunos entre el público leían el programa. Si no tenían mejor oído que yo, les resultaría difícil seguir el hilo de la historia. Charlotte, en el estado de Carolina del Norte, se encuentra en el corazón de la *franja bíblica* de los Estados Unidos, y es probable que muchos tuvieran al menos cierta familiaridad con el relato bíblico. Pero no pude menos de preguntarme: “¿Cuántos lo entienden de verdad?” Parece que no muchos, y lo digo por lo siguiente:

Pocos saben a qué se refería Elias cuando preguntó: “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si el Eterno es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él” (1 Reyes 18:21). ¿Fue acaso una pregunta solo para ese momento? ¿Rinde alguien en este tiempo culto a Baal?

El *Nuevo comentario bíblico revisado* de Donald Guthrie arroja luz sobre este tema: “Parece decir, literalmente: ‘¿Hasta cuándo van a saltar entre un camino y otro?’ El pecado del pueblo no era rechazar

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960. *Nuestra portada: El Medio Oriente es la región mundial más conflictiva a lo largo de la historia, también profetizado para el tiempo del fin.*

el culto a Yahvé, sino pretender combinarlo con el culto a Baal. Tal sincretismo suele mirarse como muestra de amplitud mental, y lo contrario, como estrechez mental. Pero Yahvé de Israel no dejaba lugar a otros dioses”.

Indiscutiblemente, el cristianismo convencional de hoy es un sincretismo, o mezcla de prácticas bíblicas y paganas. El día escogido para el culto viene del mitraísmo, que es una forma de culto al Sol. La fecha escogida para celebrar el nacimiento de Cristo es el natalicio de Mitra, el “dios” de ese sistema. Casi todos los símbolos y tradiciones navideñas vienen de costumbres paganas. En cuanto a los huevos y conejos de *Pascua*, estos son símbolos de fecundidad bien conocidos, nada tienen que ver con la crucifixión y resurrección de Cristo.

### ¿Otro evangelio?

El cristianismo tradicional rechaza mandatos claros de la Biblia. El séptimo día, sábado, es uno de los diez mandamientos, pero lo rechazan; lo mismo que los días santos anuales que guardaban Jesús, sus apóstoles y los cristianos del primer siglo. Pero el engaño es todavía mayor.

No se trata solamente de guardar el día que no es o los días festivos que no son, sino que el propio evangelio traído al mundo por Jesucristo ha sido reemplazado por “otro evangelio”. Hoy la gente no reconocería el verdadero. Porque el *cristianismo* moderno está imbuido de un *espíritu enteramente distinto* del que caracterizó al cristianismo original (2 Corintios 11:4). La doctrina pagana del alma inmortal goza de aceptación casi universal entre quienes se declaran cristianos, pero es algo que la Biblia no enseña. Al contrario, lo que enseña es la necesidad de que “esto mortal *se vista* de inmortalidad” (1 Corintios 15:53). La falsa doctrina del alma inmortal también contradice a Romanos 6:23: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. Lo que ganamos con pecar es la muerte, **no** la vida eterna en un infierno de fuego. La vida eterna no es algo que ya tengamos, sino una “dádiva” o “regalo de Dios”. Y hay más, mucho más.

Pero ¿acaso la gente **lo capta**? ¡Parece que no! La gente en tiempos de Elías no lo captaba y la gente de hoy no es diferente. Los hechos no parecen importar. Continúan adorando a Dios de maneras que le desagradan porque no tiemblan ante su palabra. Hasta la idea de temblar ante su palabra les es extraña y dura. Sin embargo, Dios nos informa por medio del profeta Isaías: “Miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu y que tiembla a mi palabra... Porque escogieron sus propios caminos y su alma amó sus abominaciones, también yo escogeré para ellos escarnios y traeré sobre ellos lo que temieron; porque llamé y nadie respondió; hablé y no oyeron, sino que hicieron lo malo delante de mis ojos y escogieron lo que me desagradó” (Isaías 66:2-4).

Mendelssohn presenta a Elías y al siervo del Rey como testigos contra el pueblo. De hecho, Dios ha dispuesto desde hace siglos que haya gente para cumplir esa función. Llegará el día cuando Dios facultará a dos individuos para ser testigos, con obras milagrosas, contra nuestro mundo rebelde. Apocalipsis 11 dice: “Daré a mis **dos testigos** que profeticen por mil doscientos sesenta días... Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran” (vs. 3, 6).

El papel que cumplirán estos dos testigos será muy parecido al papel de los antiguos profetas, en que harán milagros y explicarán a las naciones la necesidad de que se arrepientan. Pero lamentablemente, la historia de la antigua Israel nos recuerda que aun en presencia de milagros divinos y manifestaciones del poder de Dios, hay muchos que no se arrepienten ni hacen verdaderos cambios en su vida. Y aun cuando lo hagan, terminan por regresar a sus viejos hábitos cómodos de pecado. La historia confirma que así fue en la antigua Israel, pueblo que, vez tras vez, fue advertido de las consecuencias de sus decisiones pero nunca alcanzó a ver el panorama completo.

Y así como la antigua Israel *no lo captó*, ¡la gente de hoy *tampoco lo capta!* Unos caen en el engaño de creer en una evolución sin Dios. Otros se han criado en medios no cristianos. Y los que se criaron en lo que **consideran** una reli-

gión bíblica también están engañados. Han caído en el engaño de pensar que pueden mezclar doctrinas y prácticas paganas con las bíblicas. Dios no se agrada, como no se agradó cuando Acab y Jezabel combinaban el culto de Baal con el culto del Dios verdadero.

Todo lo anterior es para llamar la atención de **usted**. Si hay vida después de la muerte, las decisiones que usted tome tienen **muchísima** importancia. Lo importante no es lo que hagan otros. ¿*Lo capta usted?* Si es así, ¿qué va a hacer? ¿Seguirá mezclando el “culto a Baal” con el culto al Dios verdadero? ¿O tiene usted el valor de cambiar su vida y andar con otros que no están “doblado la rodilla ante Baal”? (1 Reyes 19:18). Si tiene interés en reunirse con otros, lo invitamos a comunicarse con la oficina regional más cercana en las lista de la página 2 de esta revista.



**La costumbre pagana de los huevos y el conejo de Pascua nada tiene que ver con la resurrección de Cristo.**

Gerald E. Weston

# El libro de Ester y el futuro del Medio Oriente

La moderna Teherán, capital de Irán

*De la caldera hirviente de conflictos incesantes en el Medio Oriente, surge otra vez la amenaza de una guerra entre el Hezbolá, brazo armado de Irán en el Líbano, y la nación de Israel.*

*¿Hay alguna clave que nos permita entender el drama que el mundo perplejo observa sin entender sus raíces?*

*¿Cómo explicar el agudo contraste de las relaciones entre Irán e Israel antes y después del derrocamiento del Sha de Irán en 1979?*

*¿Será un asunto simplemente de Religión?*

Por: Mario Hernández

Por extraño que parezca, las raíces de las gravísimas tensiones que hoy existen entre los que actualmente gobiernan el país de Irán y la nación de Israel, se remontan a una época en la cual el Islam ni siquiera existía. Se trata de un conflicto de familia que se ha perpetuado a lo largo de los siglos hasta nuestros días.

Hay una sola fuente de información sobre la faz de la Tierra que provee todos los elementos necesarios para identificar y entender dicho conflicto.

Ni los gobernantes de las naciones, ni los expertos en geopolítica logran entender el drama del Medio Oriente; y mucho menos su desenlace final. Porque no le dan crédito a la Biblia, la Palabra de Dios. La Biblia es la única fuente fidedigna que nos permite entender el origen, el carácter y el destino de los pueblos.

Una vez más nos hacemos la pregunta: ¿Cómo explicar el giro de 180 grados que ocurrió en Irán en lo que respecta a sus relaciones con Israel, con los Estados Unidos y varios países europeos después del derrocamiento del Sha de Irán?

El Sha se consideraba a sí mismo heredero y sucesor de los antiguos reyes del Imperio Persa. Las estadísticas indican que gran parte de la población actual de Irán es de origen persa. La historia y la Biblia nos enseñan que el pueblo persa no ha sido enemigo de los judíos. Lo que la inmensa mayoría ignora por completo es que desde la caída del Sha, el poder en Irán cayó en manos de una minoría que no es persa. ¿Quién es esa minoría? Antes de responder a esta pregunta fundamental, analicemos por un momento lo que nos enseña el registro bíblico sobre lo que han sido desde la antigüedad las relaciones entre los judíos y los persas.

En lo que constituye una de las profecías más asombrosas de la Biblia, Dios predijo el surgimiento del Imperio Medopersa, aún antes de que surgiera el Imperio Babilónico, el cual habrían de conquistar los persas. Pero lo más impresionante es que Dios le puso el nombre propio al fundador del Imperio Medopersa 140 años antes de que naciera.

Dios no solo le puso nombre sino que predijo cómo iba a conquistar Babilonia, cuyas murallas eran inexpugnables, y darles libertad a los judíos que allí se encontraban cautivos. La historia narra cómo Ciro el Grande desvió las aguas del río Éufrates, que entraban en Babilonia por debajo de las murallas, y cómo sus tropas entraron en la ciudad por debajo de las murallas cuando las aguas del río bajaron de nivel. No obstante, pocos tienen en cuenta que dicha estrategia también Dios la había predicho. Veamos lo que dice el texto bíblico:

“Yo, el que despierta la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros; que dice a Jerusalén: Serás habitada; y a las ciudades de Judá: Reconstruidas serán, y sus ruinas reedificaré; que dice a las profundidades: Secaos, *y tus ríos haré secar*; que dice de *Ciro*: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado” (Isaías 44:26-28).

Las palabras sobre *Ciro*, rey de los medos y de los persas, ciertamente están en abismal contraste con lo que hoy se oye de parte de los líderes de Irán.

La Palabra de Dios continúa: “Así dice el Eterno a su ungido, a *Ciro*, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas [las puertas de Babilonia], y las puertas no se cerrarán... y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy el Eterno, el Dios de Israel, que te *pongo nombre*. Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, *te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre*, aunque no me conociste. Yo soy el Eterno, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del Sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo el Eterno, y ninguno más que yo” (Isaías 45:1, 3-6).

Nos cuenta el historiador Flavio Josefo que, cuando *Ciro* se tomó Babilonia, los cautivos judíos le mostraron cómo su nombre se hallaba escrito desde hacía más de 140 años en el libro de Isaías (Antigüedades de los judíos XI. I. 1-2). Este hecho, al parecer, causó profunda impresión en el Rey, quien hizo la siguiente proclamación de palabra y por escrito por todo su Reino:

“Así ha dicho *Ciro* rey de Persia: El Eterno el Dios de los Cielos me ha dado todos los reinos de la Tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de su pueblo, sea Dios con él y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa al Eterno Dios de Israel (Él es el Dios), la cual está en Jerusalén. Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde more, ayúdenle los hombres de su lugar con

plata, oro, bienes y ganados, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén” (Esdras 1:2-4).

Después de la muerte de *Ciro* el Grande, el rey *Darío* quien fue su sucesor confirmó y ratificó el decreto de *Ciro* y agregó: “Lo que fuere necesario, becerros, carneros y corderos para holocaustos al Dios del Cielo, trigo, sal, vino y aceite, conforme a lo que dijeren los sacerdotes que están en Jerusalén, les sea dado día por día sin obstáculo alguno, para que ofrez-



**El Sha de Irán, Mohamed Reza Pahleví, tuvo relaciones amistosas con Israel.**

can sacrificios agradables al Dios del Cielo, y oren por la vida del Rey y por sus hijos... Y el Dios que hizo habitar allí su nombre, destruya a todo rey y pueblo que pusiere su mano para cambiar o destruir esa casa de Dios, la cual está en Jerusalén. Yo *Darío* he dado el decreto; sea cumplido prontamente” (Esdras 6:9-10, 12).

Como si esto fuera poco, para ilustrar la actitud de los reyes de Persia con respecto a los judíos, también se conserva en la Biblia, la Palabra de Dios, copia de la carta que el rey *Artajerjes* le entregó al sacerdote *Esdras* para autorizar su regreso a

Jerusalén. Este es el mismo rey *Artajerjes* que en el año veinte de su reinado autorizó a *Nehemías*, quien era su copero personal, para que reedificara la ciudad de Jerusalén y sus murallas (ver *Nehemías* 1:11; 2:1-9).

A continuación citamos parte de la carta que el rey en mención entregó a *Esdras*: “*Artajerjes* rey de reyes, a *Esdras*, sacerdote y escriba erudito en la ley del Dios del Cielo: Paz. Por mí es dada orden que todo aquel en mi Reino, del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y levitas, que quiera ir contigo a Jerusalén, vaya. Porque de parte del Rey y de sus siete consejeros eres enviado a visitar a Judea y a Jerusalén, conforme a la ley de tu Dios que está en tu mano; y a llevar la plata y el oro que el Rey y sus consejeros voluntariamente ofrecen al Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalén, y toda la plata y el oro que halles en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias del pueblo y de los sacerdotes, que voluntariamente ofrecieren para la casa de su Dios, la cual está en Jerusalén. Comprarás, pues, diligentemente con este dinero becerros, carneros y corderos, con sus ofrendas y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios, la cual está en Jerusalén. y lo que a ti y a tus hermanos os parezca hacer de la plata y oro, hacedlo conforme a la voluntad de vuestro Dios. Los utensilios que te son entregados para el servicio de la casa de tu Dios, los restituirás delante de Dios en Jerusalén. Y todo lo que se requiere para la casa de tu Dios, que te sea necesario dar, lo darás de la casa de los tesoros del Rey. Y por mí, *Artajerjes* rey, es dada orden a todos los tesoreros que están al otro lado del río, que todo lo que os pida el sacerdote *Esdras*, escriba de la ley del Dios del Cielo, se le conceda prontamente” (Esdras 7:12-21).

Con lo anterior, hemos documentado mediante pruebas históricas la actitud que prevalecía entre los monarcas de la antigua Persia con respecto al pueblo judío. Ciertos aspectos de esa actitud benevolente aún perduraban en los días del Sha de Irán en pleno siglo 20.

Hay una clave para entender el feroz antagonismo del actual gobierno iraní hacia Israel y de su secreto a voces que consiste en el proyecto de *borrar del mapa* a la nación judía mediante un ataque nuclear.

La clave para entender las raíces de dicho antagonismo se encuentra en el libro de Ester. La historia que allí se narra ocurrió en los días del rey Asuero. Este Asuero no era otro que el rey Jerjes hijo de Darío rey de Persia cuyo decreto a favor del culto en el templo de Jerusalén ya citamos. Jerjes era nieto de Ciro el Grande por parte de su madre Atossa, hija de Ciro y esposa de Darío. Jerjes reinó sobre el vasto imperio de los medos y de los persas sobre 127 provincias que se extendían desde la India hasta Etiopía. Fue el padre de Artajerjes quien en el año séptimo de su reinado autorizó el regreso del sacerdote Esdras a Jerusalén investido de gran autoridad; y en el año veinte, envió a Nehemías con la orden de restaurar y edificar Jerusalén.

El fascinante relato bíblico que nos brinda el libro de Ester, nos permite esclarecer la aparente contradicción que hay entre las buenas relaciones históricas entre judíos y persas, y la obsesión actual del gobierno iraní por destruir a Israel.

Ester era una joven judía descendiente de los hebreos que fueron llevados cautivos de Jerusalén a Babilonia por Nabucodonosor. Después de la conquista de Babilonia por el Imperio Medopersa, muchos de los judíos permanecieron en el territorio que pasó a manos de los persas.

Ester era huérfana y vivía en Susa, capital del nuevo imperio con un primo suyo llamado Mardoqueo quien la había adoptado como hija.

Sucedió en aquel entonces que el rey Asuero (Jerjes) sufrió un grave desaire de parte de la reina Vasti, su esposa. A raíz de esto se decidió que se buscara por todo el Reino a una joven apta y hermosa que remplazara a Vasti y se le otorgara el papel de reina. Entre todas las jóvenes que fueron presentadas ante el Rey, Ester fue la que más gracia halló a sus ojos y fue por lo tanto la elegida.

Después de estas cosas, el rey Asuero decidió nombrar como primer ministro de su imperio a un hombre llamado Amán. El relato bíblico señala de inmediato que este personaje no era de origen persa, sino que era “hijo de Hamedata agagueo” (Ester 3:1).

Cabe señalar también que el nombre

de Amán en el lenguaje original se escribía con “H”, o sea que sería Hamán, como lo indican otras versiones de la Biblia. Además, el sonido de la hache es equivalente al de la jota en español.

Si empleamos el método inequívoco de dejar que la Biblia se interprete a sí misma, podemos identificar con absoluta certeza el origen étnico de este nuevo Primer Ministro del Imperio Medopersa.

En el primer libro de Samuel, capítulo 15 y versículo 8, leemos cómo Saúl, rey de Israel, “tomó vivo a *Agag* rey de Amalec”. La Biblia nos revela claramente que Amán, siendo “agagueo”, era descendiente de Agag rey de Amalec. Además, Flavio Josefo, el historiador, señala claramente que Amán era amalecita (*Antigüedades de los judíos*, XI. VI. 5).

La pregunta que surge, naturalmente, es: ¿Quién es Amalec? Dejemos que la Bi-

hermano gemelo de Jacob, padre de las doce tribus de Israel, entre las cuales se cuentan los judíos y los benjamitas, tribu a la cual pertenecía la reina Ester.

Es importante recordar también que Jacob y Esaú ya estaban en guerra desde el vientre de su madre Rebeca (ver Génesis 25:19-26). Dios reveló desde antes que nacieran que estos dos gemelos serían los progenitores de dos naciones que estarían en conflicto a lo largo de los siglos.

¿Cuál es la causa principal del conflicto? Sabemos que Esaú era el primogénito, puesto que fue el primero en salir del vientre de su madre (Génesis 25:24-26). Pero según lo que está consignado en las Escrituras, Esaú le vendió el derecho de la primogenitura a su hermano Jacob por un plato de lentejas. Y está escrito al respecto: “Así menospreció Esaú la primogenitura” (vs. 27-34).

Esaú demostró así una grave falta de carácter, al permitir que sus impulsos primarios prevalecieran en sus decisiones. El derecho de la primogenitura incluía ante todo recibir como herencia perpetua la Tierra Santa (Génesis 28:13; Salmos 105:8-11).

Dios declara en su Palabra que los descendientes de Esaú han guardado perpetuamente rencor contra su hermano Jacob (Amós 1:11). Un rencor acompañado del deseo de recuperar la herencia perdida: “Por cuanto dijiste: Las dos naciones [Judá en el Sur

e Israel en el Norte] y las dos tierras serán mías, y tomaré posesión de ellas” (Ezequiel 35:10).

Vemos entonces que el conflicto del Medio Oriente consiste en gran parte, en la lucha de dos hijos que se disputan una herencia.

Esta es la explicación de la razón por la cual Amalec, el pueblo de Amán, atacó a Israel en el desierto cuando venía de Egipto rumbo a la tierra prometida. Siendo descendiente de Elifaz, el primogénito de Esaú, Amalec se proponía exterminar a Israel en el camino para apoderarse de la herencia que su abuelo Esaú había vendido por un plato de lentejas (Éxodo 17:8-16).

Dios había establecido un “decreto” y un “pacto sempiterno” con Israel “Diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán como porción de vuestra heredad” (Salmos 105:8-11). Por



**Esaú le vendió el derecho de la primogenitura a su hermano Jacob por un plato de lentejas.**

bliá, la Palabra de Dios, nos siga ilustrando el tema. No hay ninguna otra fuente de información sobre la faz de la Tierra que nos permita entender con tanta claridad las raíces del drama que hoy se desarrolla en el Medio Oriente.

En el capítulo 36 del libro del Génesis encontramos la lista de los descendientes de “Esaú, el cual es Edom” (v. 1). Esaú tuvo tres mujeres, una de ellas llamada Ada, cananea de origen (v. 2) dio a luz a Elifaz “primogénito de Esaú” (vs. 4, 15). Elifaz “primogénito de Esaú” fue el padre de Amalec (vs. 12, 16).

La simplicidad profunda e infalible de la Biblia nos revela con toda claridad que Amán, primer ministro del Imperio Medopersa era descendiente de Esaú por la línea de su primogénito Elifaz, padre de Amalec, antepasado de Amán.

Recordemos también que Esaú era

esta causa Dios hizo la siguiente declaración después del ataque de Amalec contra Israel en el desierto: “Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono del Eterno, el Eterno tendrá guerra con Amalec de generación en generación” (Éxodo 17:16).

La mano de Amalec se levantó contra el trono de Dios porque tuvo la osadía de querer cambiar con su propia mano los designios del Todopoderoso.

Lo que leemos acerca del ataque de Amalec en el libro del Deuteronomio, constituye la descripción del primer acto terrorista del cual tengamos noticia, pues reúne tres aspectos característicos del terrorismo: 1. Ataque a traición, 2. Ataque a población civil e indefensa y 3. No se enfrenta con un ejército: “Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo en el camino, cuando salías de Egipto; de cómo te salió al encuentro en el camino, y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no tuvo ningún temor de Dios” (Deuteronomio 25:17-18).

Volvamos ahora al libro de Ester teniendo en mente la información ya dada, para entender el trasfondo de la historia.

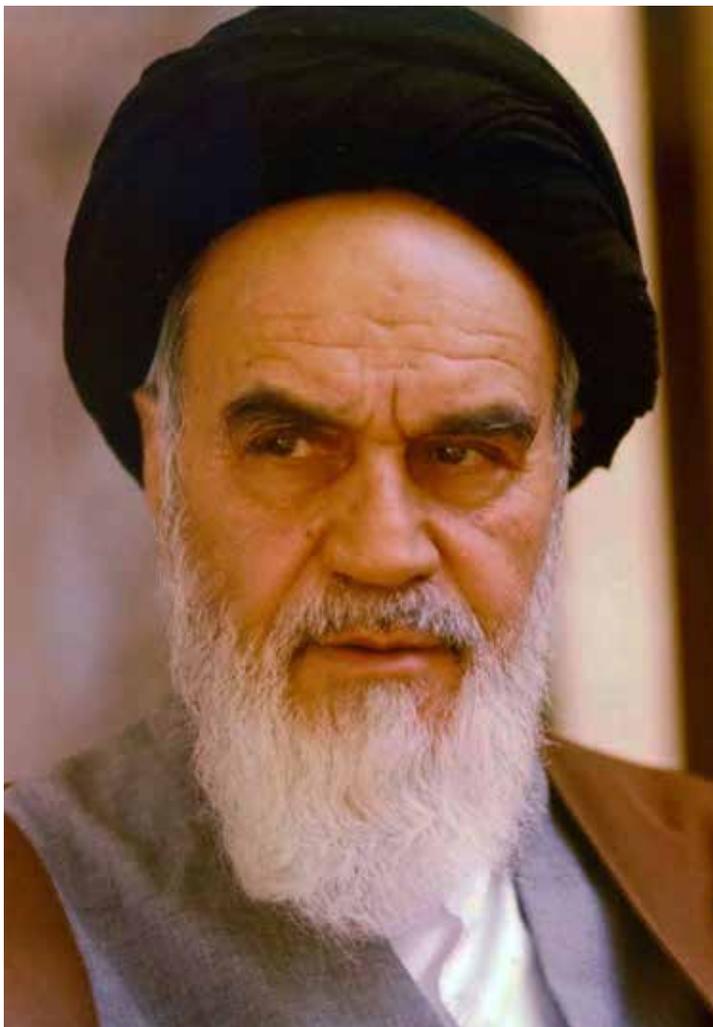
Mardoqueo, el que había adoptado como hija a la que ahora era la reina Ester, solía sentarse a la puerta del palacio del Rey. “Todos los siervos del Rey que estaban a la puerta del Rey se arrodillaban y se inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el Rey, pero Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba... Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodillaba ni se humillaba delante de él; y se llenó de ira. Pero tuvo en poco poner mano en Mardoqueo solamente, pues ya le habían declarado cuál era el pueblo de Mardoqueo; y **procuró Amán destruir a todos los judíos que había en el Reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo**” (Ester 3:2, 5-6).

“Dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu Reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no guardan las leyes del Rey, y al Rey nada le beneficia el dejarlos vivir. Si place al Rey, **decrete que sean destruidos**” (vs. 8-9).

El rey Asuero, sin saber que Ester la que él mismo había elegido como reina,

pertenecía al pueblo que Amán se proponía destruir, decidió permitir que Amán hiciera lo que bien le pareciera.

“Fueron enviadas cartas por medio de correos a todas las provincias del Rey, **con la orden de destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, en un mismo día**, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y de apoderarse de sus bienes” (v. 13).



**El nombre del ayatolá Jomeini es el mismo nombre de Amán.**

Es evidente entonces que cuando un amalecita sube al poder, casi automáticamente se produce un cambio de 180 grados en la actitud del gobierno hacia el pueblo judío.

¿No es acaso lo mismo que ocurrió en el país de Irán cuando el ayatolá **Jomeini** ascendió al poder después del derrocamiento del **Sha**? Asombrosamente el nombre de **Jomeini** es el mismo de **Amán**, el cual como se explicó anteriormente se escribe con “H”, cuyo sonido es el mismo de la “jota”. Como en el texto hebreo original no se conservan las vocales sino solo las consonantes, entonces tenemos H o M ei N i = H a M á N.

Si aplicamos el principio bíblico: “Por

sus frutos los conoceréis”, vemos una relación directa entre el ataque de Amalec contra Israel en el desierto (ver Éxodo 17:8-16; Deuteronomio 25:17-18), y el aumento del terrorismo mundial patrocinado por el actual gobierno iraní; entre la conspiración de Amán contra los judíos en el libro de Ester, y el actual proyecto del gobierno iraní de destruir a la nación de Israel.

Ante las pruebas históricas irrefutables que hemos presentado para demostrar las relaciones amistosas entre los persas y los judíos, y ante las pruebas bíblicas de la “enemistad perpetua” (Ezequiel 35:5) entre los descendientes de Esaú y el pueblo de Israel; podemos concluir que, el actual gobierno de Irán está controlado por una minoría amalecita que asumió el mando sobre la mayoría persa a raíz del derrocamiento del Sha Reza Pahleví.

También podemos tener la certeza de que el actual gobierno de Irán no tendrá éxito en su proyecto de aniquilar a Israel. Dios reprende duramente a Israel por sus pecados mediante los profetas. Pero Dios no va a permitir que ningún pueblo se levante contra su trono para cambiar sus designios.

Eso fue lo que pretendió hacer Amalec cuando quiso exterminar a Israel en el desierto: “Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono del Eterno, el Eterno tendrá guerra con Amalec de generación en generación” (Éxodo 17:16). Eso fue lo que intentó hacer Amán en el Imperio Persa: “Procuró Amán destruir a todos los judíos que había en el Reino de Asuero” (Ester 3:6). Y lo que se proponen hoy los dirigentes de Irán. Dios ya tiene consignada, en gran detalle en su Palabra, la forma

cómo va a castigar y restaurar a Israel; la forma como va a castigar a Amalec y a todos los descendientes de Esaú.

El peor período de prueba que el ser humano jamás haya conocido se acerca sobre el mundo entero (ver Mateo 24:1-51; Marcos 13: 1-37; Lucas 21:1-38).

Pero después de ese breve período de tres años y medio (Daniel 12:7; Apocalipsis 11:2; Apocalipsis 13:5), vendrá un Reino de mil años dirigido por Jesucristo en persona aquí en la Tierra, en el cual todos los pueblos del mundo vivirán en paz (Isaías 9:6-7; Isaías 2:1-4; Isaías 11:1-10; Apocalipsis 20:4). www

SERIE SOBRE LA REFORMA PROTESTANTE

# La pura verdad sobre la Reforma Protestante

CUARTA PARTE



## La Reforma avanza

*¿Fue el movimiento protestante un empeño sincero por restaurar el cristianismo del Nuevo Testamento?*

*¿Muestran los “frutos” que el movimiento fue motivado y guiado por el Espíritu de Dios?*

*¡Lea la inesperada VERDAD en esta cuarta entrega de la serie que descubre el velo de la Reforma Protestante!*

Por: Roderick C. Meredith (1930-2017)

**Y**a hemos visto la gran apostasía que barrió al conocido mundo cristiano después de la época de los apóstoles. El *paganismo*, con sus ceremonias, tradiciones y filosofías; no tardó en instaurarse desde los principios de la Iglesia Católica.

La historia documentada de *corrupción* y *desenfreno* en la llamada *cristiandad*, ofrece un notable contraste con las *creencias*,

*costumbres* y *modo de vida* de la Iglesia verdadera en tiempos apostólicos. Vimos que hombres como Huss y Savonarola fueron *martirizados* por sus intentos de extirpar esta maldad en la Iglesia Católica.

Millones de personas del pueblo imploraban alivio de la tiranía política y económica de Roma. En la entrega anterior, mostramos que Lutero se identificaba con estas fervorosas esperanzas de las masas.

Hemos presentado la evidencia documentada de que Lutero

vivía oprimido por una sensación de *culpabilidad* ante su incapacidad de obedecer lo que creía ser la voluntad de Dios. Esto lo llevó al extremo de *añadir una palabra* a Romanos 1:17 y a enseñar: “Mas el justo por la fe *sola* vivirá”.

Además de rebelarse contra la doctrina católica de las indulgencias, Lutero se rebeló en definitiva contra la necesidad de *cualquier* obediencia a los mandamientos de Dios; confiando en la “*fe sola*” para la salvación. En su rebeldía contra Roma, *apeló en lo político* a los nobles alemanes, pidiendo su respaldo en estos términos: “Nosotros nacimos para ser amos... Es hora de que el glorioso pueblo teutón deje de ser el títere del Pontífice romano” (Henry Bettenson, *Documents of the Christian Church*, pág. 278).

### Comienzos del luteranismo

Luego de su rompimiento final con Roma, Lutero empezó a atraer a príncipes y nobles importantes para que apoyaran su causa. Sin esa valiosa protección, sería *hombre muerto*, conforme a una prohibición del Emperador y del Papa.

Por sus disputas con Juan Eck y por sus prédicas, escritos y demás labores reformistas, Lutero se había ganado el respeto de varios jóvenes humanistas de Alemania. Entre ellos se contaban Ulrich von Hutten y Francis von Sickingen. Von Hutten secundó los llamados religiosos de Lutero redactando folletos mordaces contra el Papa y el alto clero. Y su amigo, von Sickingen, le ofreció a Lutero su castillo como lugar de refugio en caso de urgencia.

Otros dos individuos contribuyeron a la obra de Lutero y se asociaron con él en la Universidad de Wittenberg. El primero fue Andrew Carlstadt, superior de Lutero en la escuela de teología, y quien le confirió el título de doctor. Carlstadt era un teólogo hábil para su época, pero le faltaba la personalidad y la elocuencia popular de Lutero. Era considerado algo impetuoso y a menudo deseaba efectuar una reforma más completa que Lutero. Lutero, consternado, a veces lo veía *poner en práctica* lo que él mismo solo trataba de palabra. El otro individuo absorbido por las enseñanzas de Lutero fue Philip Melancthon, profesor de griego en la Universidad. Tenía solo veintiún años a la sazón, pero era erudito, sensible y brillante; y ya gozaba de una amplia fama por su habilidad. Su conversión a las enseñanzas de Lutero no se debió a ningún sentimiento espiritual, sino a su entusiasmo por la interpretación de Lutero a los escritos de Pablo.

Estos humanistas, sumados a teólogos, al elector Federico el Sabio y a otros muchos príncipes, nobles y eruditos; comenzaron a aliarse con Lutero y sus enseñanzas. Para la mayor parte de los príncipes y nobles las motivaciones eran puramente *políticas* y *financieras*. Estaban cansados de la dominación y la intromisión del papado italiano. Lutero se había convertido en símbolo tangible de este sentimiento de rebeldía, que venía desde hacía mucho tiempo. Bajo su liderazgo, se unieron en un *vínculo común de odio* contra el poderío material de la Iglesia Católica Romana (Johannes Baptist Alzog, *Manual of Universal Church History*, Vol. III, pág. 202).

Para los humanistas Lutero vino a ser un abanderado que expresaba con elocuencia popular lo que ellos habían escrito en libros y folletos eruditos y mordaces, que estaban muy por encima del grado de comprensión del pueblo. Además el carácter religioso de Lutero daba profundidad y un sentido positivo a los ataques contra la jerarquía, elemento faltante en los escritos contumaces de los eruditos. Aunque muchos no entendían su doctrina de la gracia, su *espíritu de rebelión* contra Roma se difundió rápidamente.

Fue así como Lutero se convirtió de la noche a la mañana en el *abanderado de toda Alemania* en sus diversas quejas contra el

papado. Había comenzado un verdadero *movimiento*, que el Papa y el nuevo emperador Carlos V verían crecer y estallar como una conflagración que ellos no podían controlar.

### Desarrollo de la doctrina luterana

Un tratado de Lutero titulado: *A la nobleza cristiana de la nación germana*, publicado en 1520, le había ganado enorme popularidad entre los nobles alemanes, las autoridades locales y el campesinado. Walker resume así las propuestas prácticas que allí se plantean: “Es preciso refrenar el desgobierno, los nombramientos y los impuestos papales; abolir las posiciones onerosas; colocar los intereses eclesiásticos alemanes bajo un *Primado de Alemania*; permitir el *matrimonio del clero*; reducir el número excesivo de días santos en favor de la diligencia y la sobriedad; prohibir la mendicidad, incluida aquella de las órdenes mendicantes; cerrar los burdeles; refrenar el lujo y reformar la educación teológica en las universidades. Con razón fue profundo el efecto de la obra de Lutero. Pudo dar voz a lo que hombres sinceros venían pensando desde hacía tiempo” (Williston Walker, *A History of the Christian Church*, pág. 345).

Más tarde ese mismo año, en su *Cautiverio babilónico de la Iglesia*, Lutero atacó las prácticas sacramentales de la Iglesia de Roma. Negó la doctrina de la transubstanciación y dijo que los sacramentos verdaderos son únicamente dos: el bautismo y la Cena del Señor. Negó la validez bíblica de los demás sacramentos católicos: la confirmación, el matrimonio, las órdenes sagradas y la extremaunción; aunque sí dijo que la penitencia tiene cierto valor sacramental como regreso a la pureza del bautismo.

Es de señalar que al negar la transubstanciación, Lutero declara la *autoridad absoluta* de las Escrituras en asuntos de fe y práctica. Dice: “Por cuanto aquello que se asevera sin la autoridad de las Escrituras, ni de la revelación comprobada, podrá tenerse como opinión, pero no hay ninguna obligación de creerlo... la transubstanciación... ha de considerarse como un invento de la razón humana, ya que no se basa ni en las Escrituras ni en un sano razonamiento” (Bettenson, *Documents*, pág. 280).

Si Lutero hubiera sometido *todas* sus doctrinas a un escrutinio bíblico como este, ¡el mundo de hoy quizá sería diferente! Pero cuando lo acusaron de insertar la palabra “*sola*” en **Romanos 3:28**, replicó con altanería: “Si vuestro Pontífice mostrara alguna inútil molestia por la palabra *sola*, podéis responder en el acto: Es la voluntad del doctor Martín Lutero que así sea” (Alzog, pág. 199). Y podemos añadir, con conocimiento, que nunca se dio otra razón para cambios tan antibíblicos como este. Cuando se trataba de sus doctrinas y convicciones personales, Martín Lutero era sin duda un hombre *voluntarioso*.

### Esencia de la doctrina de Lutero

La esencia del evangelio para Lutero era el *perdón de los pecados* mediante una fe en Jesucristo personal y transformadora. Consideraba que este era el *único tipo* de religión verdadera (Walker, pág. 346).

Al mismo tiempo, Lutero hacía totalmente de lado la enseñanza bíblica sobre el *arrepentimiento* que ha de *preceder* a todo perdón de los pecados. Y su mente continuaba rebelándose contra la necesidad de *obedecer* alguna autoridad o ley una vez recibido el perdón por la fe en Cristo. Escribió: “Todos los que *crean* en Cristo, por numerosos y malos que sean, no serán responsables por sus obras ni condenados a causa de ellas”. Y también: “La *incredulidad*

es el único pecado del cual el hombre puede ser culpable, siempre que el nombre *pecado* se aplique a otros actos, es un nombre inapropiado” (Alzog, pág. 199).

Su tercer tratado de 1520, titulado: *De la libertad cristiana*, asevera que un hombre cristiano *no está sujeto* espiritualmente a ningún hombre ni a ley alguna. Argumentó que, siendo justificados por *la fe sola*, dejamos de estar bajo la obligación de guardar la ley de Dios.

Vemos aquí cómo Lutero continuó insistiendo en su experiencia personal, emocional y psicológica del *perdón* sin arrepentimiento, como norma central en toda su enseñanza. Él mismo se había sentido tan oprimido por el sentimiento de *culpa* como miembro de la Iglesia Católica, que ahora se sentía obligado a echar fuera toda insinuación de que había una *ley* que era obligación *obedecer*. Más adelante compararemos esta enseñanza con lo que dicen las Escrituras.

Con esto, la doctrina de Lutero quedaba completa en su esencia. Aunque más tarde aclararía muchos puntos menores, los principios básicos del sistema teológico luterano habían quedado establecidos (Walker, pág. 346).

### **Lutero en Worms y en Wartburg**

En 1521 Lutero fue llamado a comparecer ante la Dieta de Worms, y sus amigos le advirtieron que esto sería un peligro mortal. Pero el emperador Carlos V le prometió un salvoconducto y Lutero fue a la asamblea. Dijo: “Iré a Worms aunque me acechen tantos demonios como tejas hay en los tejados”.

Al presentarse ante la Dieta, Lutero fue confrontado de inmediato con una pila de sus libros y la pregunta de si estaba dispuesto a retractarse de ellos o no. Tras un receso para reconsiderar, Lutero reconoció que tal vez se hubiera expresado de manera demasiado fuerte contra algunas personas, pero se negó a retractarse de la sustancia de lo que había escrito, a menos que esta pudiera desmentirse con las Escrituras o con la razón. Se dice que terminó diciendo: “Aquí estoy. No puedo hacer otra cosa. Que Dios me ayude. Amén” (Jesse Lyman Hurlbut, *Historia de la Iglesia Cristiana*, pág. 134).

Regresando de Worms, Lutero fue detenido por partidarios suyos que lo llevaron al castillo de Wartburg, cerca de Eisenach, donde permanecería oculto casi un año. Se había emitido un edicto imperial en su contra, y si Alemania estuviera regida por una autoridad central fuerte, la trayectoria de Lutero pronto habría terminado

en el martirio. Pero su gobernante territorial, Federico el Sabio, no solo lo favorecía sino que era vigoroso, y logró salvarlo más de una vez. Desde su lugar de retiro secreto en el castillo de Wartburg, Lutero hizo sentir su actividad escribiendo muchas cartas y folletos a favor de su causa, que se enviaron por toda Alemania. Pero el fruto más duradero de ese período fue su traducción del Nuevo Testamento. Esta traducción al alemán a partir del texto griego de Erasmo, fue una obra de alto valor literario y se considera el fundamento del idioma alemán escrito (Ludwig Hausser, *The Period of the Reformation*, págs. 60-61).

“Pocos servicios más importantes que esta traducción se han prestado al desarrollo de la vida religiosa de una nación. Y con toda su deferencia por la Palabra de Dios, Lutero no carecía de sus cánones de crítica propios. Estos eran la claridad relativa con que enseñaba *su interpretación* de la obra de Cristo y el método de salvación por la fe. Juzgando por esta norma, consideró que Hebreos, Santiago, Judas y el Apocalipsis eran de *valor inferior*. En la misma Escritura había *diferencias* en cuanto al valor” (Walker, pág. 349).

Vemos, pues, si bien Lutero enseñó que toda doctrina verdadera debe basarse en las Escrituras, cuando se trataba de *interpretar* las Escrituras esgrimía sus propias teorías ¡incluso en lo referente al valor relativo de *libros enteros* de la Biblia! Y, como veremos más adelante, denunciaba violentamente a quienes no estuvieran de acuerdo con sus teorías doctrinales.

### **Continúa la Reforma en Wittenberg**

Mientras estaba Lutero recluido en Wartburg, varios asociados llevaron adelante su revolución eclesiástica en Wittenberg. En muchos casos implantaron las mismas reformas de las cuales Lutero *hablaba* pero sin tomar aún ninguna acción al respecto.

Para octubre de 1521, un monje compañero de Lutero, llamado Gabriel Zwilling, estaba denunciando la misa e instando a abandonar los votos del clero. Muchos internos en el monasterio agustino de Wittenberg procedieron a renunciar a su profesión y, poco después, Zwilling estaba atacando también el empleo de imágenes.

En la época de navidad de 1521, Carlstadt convocó a la ciudad para una celebración de la Cena del Señor conforme a la *nueva modalidad*. Ofició en vestido de calle, omitió toda referencia al sacrificio en la liturgia, ofreció a los legos tanto el pan como el vino y celebró el sacramento en idioma alemán (Roland Bainton, *The Reformation of the Sixteenth Century*, pág. 64).



**Lutero ante la Dieta de Worms, pintura de Anton von Werner (1843-1915).**

Pronto se dejó de efectuar la confesión y de cumplir los ayunos. Carlstadt enseñó que todos los ministros debían casarse y más tarde, en 1522, él mismo tomó esposa.

El entusiasmo general se redobló con la llegada, en diciembre de 1521, de varios *profetas* radicales provenientes de Zwickau. Aseguraban que tenían directa inspiración divina, enseñaban contra el bautismo de infantes y profetizaban el inminente fin del mundo (Walker, pág. 350). Melanchthon, perturbado por todos estos hechos, no se sentía lo bastante seguro de sí para afirmar o negar las nuevas enseñanzas.

Lo que pretendía Carlstadt era responder con acciones al llamado de Lutero de regresar a las prácticas bíblicas. Es quizás la lástima que la llegada de los *profetas* de Zwickau haya manchado de radicalismo el movimiento por algún tiempo. Estos incidentes le causaron gran disgusto al elector Federico el Sabio y generaron advertencias de protesta entre los otros príncipes alemanes. Es importante comprender que Lutero pisaba terreno delicado al tratar de mantener contentos a estos *príncipes alemanes* que le brindaban su respaldo político, militar y financiero.

Por tanto, en parte para evitar más reproches de radicalismo de parte de los príncipes alemanes y en parte por los celos evidentes de Carlstadt, Lutero tomó la determinación de regresar a Wittenberg y encargarse nuevamente del movimiento reformista (G. H. Orchard, *A Concise History of Foreign Baptists*, pág. 339).

### Las reformas de Carlstadt

Veamos primero algunos de los cambios que Carlstadt estaba haciendo: Carlstadt renunció a toda vestimenta clerical, prefiriendo, aunque era ministro, llevar una gran capa gris a la manera de los campesinos. Un segundo principio sirvió para reforzar esta posición, a saber, el igualitarismo social. La doctrina del sacerdocio de todos los creyentes se tomó tan en serio que Carlstadt no se dejaba llamar *doctor* sino únicamente *hermano Andreas*. El deseo que también impulsaba a Lutero de restaurar el patrón del cristianismo primitivo, se llevó más allá para abarcar muchas prácticas del Antiguo Testamento. La destrucción de imágenes se basó en la norma mosaica, lo mismo que la introducción de la rigidez sabataria. La totalidad del programa era ajeno al espíritu de Lutero, que pensaba que la Tierra y toda su plenitud pertenecían al Padre y que cualquier parte de ella podría utilizarse en aras de la religión (Bainton, págs. 65-66).

Al enterarse de este nuevo programa, Lutero regresó de inmediato a Wittenberg, se ganó el favor del Elector y del Concejo Municipal y alejó a Carlstadt de la ciudad.

En esto se revela el sorprendente hecho de que Carlstadt, si bien no entendió algunos puntos, sí intentó restablecer muchas de las prácticas de Cristo y los apóstoles. Lutero se negó a aceptar tal cosa. A veces hablaba de regresar al cristianismo bíblico, pero siempre rechazó cualquier intento real por hacerlo.

### Alianza de Lutero con los príncipes

De regreso en Wittenberg, Lutero mostró una actitud decididamente conservadora en todas las cosas y recuperó su influencia con los príncipes alemanes. Buena parte del tiempo se vio obligado a hacer cabildeos porque el éxito del movimiento luterano dependía enteramente del favor de ellos.

En ese tiempo el Emperador estaba ocupado en una gran guerra con Francia por el control de Italia. El papa León X había fallecido en diciembre de 1521 y su sucesor aún no tenía suficiente influencia para poner freno a las actividades de Lutero. En estas circunstancias favorables, parecía que la Reforma Protestante podría apoderarse de toda la nación de Alemania (Hausser, págs. 68-69).

En diferentes regiones de Alemania eran muchas las congregaciones luteranas que se estaban formando, y se presentó la necesidad de organización y gobierno en la Iglesia. Sin consultar la Biblia para saber qué tipo de gobierno fue instituido por Cristo en su Iglesia, Lutero se ideó un sistema propio: “Lutero ya estaba convencido de que tales asociaciones de creyentes tenían pleno poder para nombrar y deponer a sus pastores. Sostenía, sin embargo, que los gobernantes temporales, que ocupaban las principales posiciones de poder y responsabilidad en la comunidad cristiana, tenían un deber principal de difundir el evangelio. Las experiencias del futuro inmediato y la necesidad de organizar la Iglesia en extensos territorios, llevarían a Lutero a abandonar toda inclinación que tuviera por una Iglesia libre, hacia una sujeción estricta al Estado” (Walker, pág. 351).

Como consecuencia de este gobierno eclesiástico de inspiración humana, encontramos que la Iglesia Luterana fue controlada por fuerzas políticas y dependió casi enteramente del Estado hasta tiempos recientes. Pero los esfuerzos de Lutero por asegurar el favor de los príncipes alemanes, sumados a su tendencia por conservar incontables ideas y costumbres traídas de la Iglesia pagana de Roma, hicieron que fuera considerado un individuo muy conservador. De hecho, en muchos aspectos no se alejó de las tradiciones católicas.

Lutero decidió que era permisible conceder gran libertad en

---

## Carlstadt intentó restablecer muchas de las prácticas de Cristo y sus apóstoles. Pero Lutero se negó a aceptar tal cosa.

---

los detalles del culto, siempre y cuando el punto central fuera siempre la Palabra de Dios. Así, las diferentes congregaciones luteranas desarrollaron prácticas muy diversas en sus servicios religiosos. El idioma alemán iba reemplazando paulatinamente al latín. Lutero retuvo gran parte del formato de la misa católica y publicó una misa en alemán en 1526. También retuvo la práctica católica de la confesión pero no como un acto obligatorio. “A juzgar por el avance de la Reforma Protestante en otras partes, la actitud de Lutero en cuanto al formato del culto era muy conservadora, siendo su principio que ‘lo que no se opone a las Escrituras está en favor de las Escrituras, y las Escrituras en favor de ello’. En consecuencia, conservó buena parte de la usanza romana; como la velas, el crucifijo y el empleo de imágenes ilustrativas” (Walker, pág. 352).

### Sisma en el partido de Lutero

En esa época comenzaron a surgir los primeros enfrentamientos serios entre los seguidores de Lutero. El primer choque se presentó entre los humanistas, cuyo líder, Erasmo, sentía muy poco afecto por la doctrina luterana de “justificación por la fe sola”. Temía los resultados de una enseñanza que prácticamente negaba la responsabilidad moral del hombre. Y los escritos acalorados de Lutero, unidos a brotes tumultuosos en varios lugares, lo alarmaron cada vez más.

En el otoño de 1524, empezó a cuestionar la enseñanza de Lutero que negaba la libre voluntad del hombre. Esta doctrina, que analizaremos más a fondo en otra sección, afirmaba que en la caída de Adán, la naturaleza humana se había corrompido tan radicalmente que ya era *incapaz de obedecer a Dios* o de hacer *cualquier* cosa realmente buena.

Comprendiendo el grave error de tal doctrina y de otras de Lutero, y temiendo la creciente pérdida de interés por la educación y la moral pública, que parecía acompañar cada enseñanza de Lutero, Erasmo rompió formalmente con Lutero (Alzog, págs. 226-227).

Otra desavenencia en el movimiento ocurrió porque no todos estaban satisfechos con algunas medidas tomadas a medias por Lutero. Muchos tenían el deseo sincero de regresar a la modalidad del *cristianismo neotestamentario*. Pero Lutero parecía decidido a preservar cuantas prácticas y doctrinas romanas pudiera, siempre y cuando no impugnaran sus doctrinas básicas de justificación por la fe *sola* y el rechazo a la jerarquía papal y al sistema sacramental. Seguramente se sintió obligado a hacer esto para conservar el *respaldo político* de los príncipes alemanes.

Es cierto que los líderes de algunos de estos movimientos se volvieron *radicales*. Ejemplo de ello es Thomas Munzer, quien atacó a católicos y luteranos por igual por sus doctrinas, arguyó que él mismo recibía *inspiración directa*, y encabezó el saqueo y destrucción de monasterios por parte de sus seguidores, así como la destrucción de todas las imágenes en las iglesias (Walker, pág. 353).

Pese a lo anterior, parece *seguro* que si Lutero hubiera estado dispuesto a confiar solamente en Dios como su protector, en vez de andar cortejando a los príncipes humanos, habría podido llevar al pueblo a un *rompimiento total* con el sistema, las doctrinas y las costumbres católicas imbuidas de paganismo. Habría encontrado en Alemania *muchos millares* de hombres y mujeres sinceros que lo seguirían con *gusto*. Las masas desesperadas con el sistema romano y feudal estaban *dispuestas* al cambio.

Esta era una gran oportunidad para realizar una auténtica restauración del *cristianismo apostólico*. Si Lutero y sus asociados hubieran sometido su voluntad enteramente a Dios, si hubieran implorado su guía *en cada fase* de esta restauración y si se hubieran regido sinceramente por las palabras claras y *literales* de las *enseñanzas* y *prácticas* instituidas por Jesucristo y sus apóstoles, es probable que gran parte de Alemania los habría seguido.

Pero no fue así. Ante la renuencia de Lutero a efectuar una reforma completa, muchos campesinos y residentes urbanos, sinceros pero de poca educación, cayeron en manos de líderes desequilibrados que, en muchos casos, restauraron algunas de las *prácticas apostólicas* omitidas voluntariamente por Lutero, pero mezclándolas con *extraños insertos* ideados por ellos mismos.

### La revuelta campesina

La situación descrita generó la tristemente célebre revuelta

de los campesinos alemanes. La forma torpe como Lutero manejó esta situación, causó lo que fue sin duda el rompimiento más grave en su movimiento.

Los campesinos alemanes habían estado oprimidos por generaciones y su condición de miseria se agravaba cada vez más. La predicación y el fermento religioso del movimiento reformista luterano sirvió de chispa que los impulsó a la acción, por largo tiempo aplazada, de levantarse contra sus amos.

“En marzo de 1525, los campesinos plantearon doce artículos en los que exigían el derecho de cada comunidad a elegir y deponer a su pastor, que el diezmo grande (el grano) se empleara en el mantenimiento del pastor y demás gastos, que se aboliera el diezmo pequeño y se acabara con la servidumbre feudal, que se limitaran las tierras reservadas para la cacería y se permitiera que los pobres utilizaran los bosques, que los trabajos forzados se reglamentaran y pagaran, se fijaran alquileres justos, se dejaran

de promulgar nuevas leyes, se restauraran las tierras a las comunidades a quienes se habían arrebatado y se abolieran los pagos de herencia a los amos. Para la mente moderna, estas serían peticiones moderadas y razonables. Para *esa época* se consideraban revolucionarias” (Walker, pág. 354).

Aunque muchos historiadores protestantes sostienen que Lutero no tuvo parte en la rebelión del campesinado alemán, es una *perversión de la verdad* negar el hecho de que los campesinos solo estaban llevando a la práctica algunos de los principios de libertad *expuestos en los escritos del propio Lutero*. Y también es innegable que, si Lutero no se hubiera puesto en contra de ellos cuando más lo necesitaban, se habrían salvado innumerables vidas y no se habría prolongado la esclavitud económica del campesinado alemán (Hausser, pág. 102).

Pero Lutero desconfiaba de la clase campesina sin educación... pese a que su propia familia había sido de esa clase. Y, lo que es más importante, Lutero puso su confianza en el *respaldo de los príncipes* y siempre tuvo cuidado de no ofenderlos,

si bien les envió advertencias moderadas y les recordó su responsabilidad en el estallido que ya se preveía (Hausser, pág. 103).

### Lutero aboga por la supresión violenta

Como Lutero había abogado desde tiempo atrás por el imperio del amor y la mesura y conocía bien la exhortación de Cristo de “amar a los enemigos”, su vuelco total en el asunto de la rebelión campesina es realmente inaudito. Además, la situación *no era para tal violencia*, aun en el supuesto que tal curso estuviera acorde con los principios cristianos.

Es incuestionable que hubo faltas de ambas partes. Las diatribas con que Lutero apelaba a los príncipes a *destruir sin misericordia* a los campesinos revela un espíritu muy alejado del Espíritu que dirigía a Jesucristo.

Henry C. Vedder describe con acierto la horrible situación: “Si bien los campesinos tenían motivos fundados, no siempre



**Representación de los agricultores alemanes exigiendo nuevos derechos.**

adoptaron buenos métodos. La mayoría eran ignorantes, todos estaban exasperados y unos enfurecidos por sus males. En su levantamiento se cometieron barbaridades: quema y saqueo de castillos, muerte a opresores crueles. Ahora estos hechos sirvieron de pretexto para represalias de una atrocidad rara vez excedida en la historia. Calculan los historiadores, que no tienen motivos para exagerar, que la furia de los príncipes y caballeros no se apaciguó sin que antes mataran a *no menos de cien mil personas*”.

En primer lugar, entre los incitadores se hallaba Lutero. Tal parece que se alarmó viendo la persistencia de quienes habían querido hacerlo responsable, con sus enseñanzas, de la guerra campesina. *Su esperanza radicaba en la protección y el patrocinio de los príncipes*, que debieron sentirse profundamente injuriados por las palabras claras que él había dicho. Entonces, en medio del tumulto despachó a la prensa un segundo panfleto, en que *dio un vuelco completo*, denunciando a los campesinos tan violentamente como antes había reprochado a los príncipes.

“Causan alboroto, con desenfreno roban y saquean monasterios y castillos que no les pertenecen. Por solo esto, como asaltantes de camino y asesinos, *merecen doble muerte* de cuerpo y alma. *Es recto y lícito matar* a la primera oportunidad a una persona rebelde, conocida como tal, que ya está bajo la interdicción de Dios y del Emperador. Para el rebelde público, todo hombre es al mismo tiempo juez y verdugo. Así como, al prenderse un incendio, el primero que pueda extinguirlo es el mejor. La rebelión no es un vil asesinato, sino como un gran fuego que enciende y asola a un país; por lo tanto, el alboroto lleva consigo una tierra llena de asesinato y derramamiento de sangre, hace viudas y huérfanos y todo lo destruye, como la más grande de las calamidades. Por lo tanto, *todo el que pueda debe golpear, estrangular y acuchillar*, en secreto o en público, y debe recordar que no hay nada más venenoso, pernicioso y endiablado que un hombre rebelde. Así como cuando es preciso matar a un perro rabioso; si no le peleas, él peleará contigo y con todo un país.

Que el poder civil continúe avanzando con confianza y que golpee mientras pueda mover un músculo. Porque esta es la ventaja: los campesinos tienen mala conciencia y bienes ilícitos y *cuandoquiera que se mate a un campesino, con ello ha perdido cuerpo y alma y va eternamente al diablo*. En cambio, la autoridad civil tiene la conciencia limpia y bienes lícitos y puede decirle a Dios con toda seguridad de corazón: ‘He aquí, Dios mío, tú me has nombrado príncipe o señor, eso no puedo dudar, y me has encomendado la espada contra los hacedores de maldad (Romanos 13:1-4)... Por lo tanto, castigaré y golpearé mientras pueda mover un músculo; tú juzgarás y aprobarás’... *Tan prodigiosos son estos tiempos que un príncipe gana más fácilmente el Cielo derramando sangre que otros mediante la oración*” (Vedder, *A Short History of the Baptists*, págs. 173-174).

Bien podemos preguntarnos: “Si estas son las palabras de un reformador enviado por Dios, ¿cómo juzgaremos la *religión verdadera*?” ¿Son estas las palabras de un hombre guiado por el Espíritu Santo de Dios? ¿Acaso el Cristo resucitado estaba valiéndose de *este* individuo para purificar a su “manada pequeña”?

Esta acción despiadada de volverse amargamente contra los campesinos le ganó a Lutero mayor estima a los ojos de los *príncipes protectores*. Pero aun en términos humanos, el *costo* fue grande. Desde ese momento, se retiró la simpatía popular por su causa entre los campesinos en el Sur de Alemania.

Erasmus reprendió a Lutero por la hipocresía de su conduc-

ta en este sórdido asunto. “Estamos”, dijo, “cosechando los frutos de sus enseñanzas. Ciertamente dice usted que la Palabra de Dios debe, dada su naturaleza, dar frutos muy diferentes. Pues, a mi modo de ver eso depende en gran medida de la manera como se predica. Usted niega toda conexión con los insurgentes, en cambio *ellos lo tienen a usted* por su padre y el autor y expositor de los principios de ellos” (Alzog, pág. 223).

Después de esto, es fácil comprender el desafecto de los campesinos por el hombre que incitaba a los príncipes a *golpear, estrangular y acuchillar* a ellos y a sus seres queridos.

### División de Alemania

La supresión cruenta del levantamiento campesino dejó el control total de Alemania en manos de los príncipes y las *ciudades*. Se formaron alianzas *políticas* a favor y en contra de la Reforma Protestante. Jorge, duque de Sajonia y otros príncipes católicos reunidos en Dessau en julio de 1525, organizaron una liga católica. En Torgau se forma una liga contraria: la luterana. Al reanudarse las luchas del emperador, esta vez contra una alianza del Papa y el Rey de Francia, Carlos V estaba demasiado ocupado para interferir en los choques religiosos dentro de Alemania (Walker, pág. 356).

La Dieta o Concilio de Spires, en 1526 promulgó un decreto que otorgaba a cada *príncipe alemán el derecho de manejar los asuntos religiosos* en su propio territorio, por algún tiempo, según la responsabilidad que sintiera delante de Dios. Esta acción le dio al movimiento luterano su primera existencia legal y se consideró un triunfo para los reformadores alemanes. Sin embargo, desde ese momento Lutero quedó atado a las faldas de sus príncipes protectores. Como veremos, tuvo que recurrir a la *transigencia* y al *engaño* para seguir congraciándose con ellos. Su propio sistema *le impedía predicar* la Palabra de Dios *sin temor ni beneficio*. Él y la causa protestante quedaron envueltos inextricablemente en la *política* de este mundo.

Mientras tanto, el Emperador se impuso sobre todos sus enemigos y convocó a los príncipes a la Dieta de Spires en 1529. El partido católico, que ahora era la mayoría, promulgó un edicto que prohibía el avance de la Reforma Protestante en los estados que no la hubieran aceptado y concedió libertades plenas en los territorios reformados a todos los que continuaran siendo católicos.

Este dictamen parcializado ocasionó una protesta formal del Elector de Sajonia y otros príncipes. A partir de entonces se aplicó el término *protestante* al partido luterano y a sus doctrinas (Fisher, *The History of the Christian Church*, pág. 304).

Desde entonces el desarrollo de iglesias *territoriales* se convirtió en norma establecida. Alemania había de dividirse entre los territorios católicos en el Sur y los protestantes en el Norte.

Ahora el lugar de residencia de un individuo a menudo determinaba su religión. Y la propagación del luteranismo dependía más de la *política* que de los profetas.

En la próxima entrega veremos el resultado, *el fruto*, de este movimiento religioso político. Luego proseguiremos con los sucesos importantes que ocurrieron en otras fases de la Reforma Protestante. Para mantener nuestra perspectiva, debemos tener presentes estas preguntas: ¿Fue este movimiento motivado y guiado por el Espíritu Santo de Dios? ¿Constituyó un auténtico regreso a “la fe que fue una vez dada a los santos”?

Para las respuestas y muchas otras más, ¡no se pierda la fascinante próxima entrega de esta importante serie!<sup>[1]</sup>

# Jóvenes d

## La vaca

Por: Jonathan McNair

¿Tendrá una vaca tu familia? Es muy probable que no y que tus vecinos tampoco. Pero si hubieras vivido en los siglos 18 o 19, lo más probable es que tuvieran una vaca, un caballo o quizás unos bueyes. Probablemente tendrían pollos y gallinas. Sin duda tendrían una huerta para legumbres y un terreno de cultivo para ganarse la vida. En la segunda mitad del siglo 18, en los Estados Unidos se contaban dos millones de habitantes. La colonia más poblada era Virginia, con unas 500.000 personas. En 1775, solo el dos por ciento estaban radicados en ciudades y pueblos pequeños, y el resto de la población vivía y trabajaba en pequeñas granjas que medían bastante menos de unas 80 hectáreas.

La vaca de la familia proveía leche, mantequilla y queso; y quizás un ternero para carne. Las gallinas proveían huevos y carne, y la huerta producía verduras para la mesa. Pero nada de eso se daba solo. La familia en una granja de los años 1700, 1800 y aun comienzos de los 1900 trabajaba en equipo; con los miembros de todas las edades contribuyendo a la supervivencia y el bienestar del hogar. Todas las tareas que cumplía cada miembro de la familia eran importantes para el éxito familiar. En las familias de pioneros que se trasladaron por miles al oeste y se asentaron en el vasto interior del país, los hijos cumplían un papel vital. Los más pequeños traían

agua de algún pozo o río cercano. Mantenían encendido el fuego y alimentaban y cuidaban los pollos y las vacas. Ayudaban a batir mantequilla y a sembrar y cosechar legumbres y verduras. Los muchachos mayores ayudaban con las tareas más pesadas, como arar y cortar madera. Las hijas mayores ayudaban a cuidar a los hermanitos y a preparar y conservar los alimentos para el invierno. Junto con la madre, cosían y remendaban la ropa de la

familia. Esta modalidad en la cual los hijos trabajaban con los padres en multitud de tareas caseras y agrícolas era parte del sistema de vida en esos siglos.

### Un cambio demográfico masivo

En el año 1800, el 94 por ciento de la población vivía en el campo. Cien años más tarde, en 1900, esa cifra era del 60 por ciento, todavía era la mayoría. Pero la veloz mecanización y modernización de la agricultura y la industria llevó a miles a abandonar el campo y a emigrar en masa a las ciudades en busca de trabajo. En muchas familias, los niños cambiaron el trabajo en la granja para trabajar en las fábricas, hasta que las leyes laborales que impedían la mano de obra infantil empezaron a sacarlos de las fábricas y pasarlos a los colegios. Actualmente solo el dos por ciento de la población vive y trabaja en granjas y haciendas.

La vida ha cambiado dramáticamente en los últimos 250 años. Dudo que alguno de nosotros quisiera renunciar a nuestras comodidades modernas para sobrevivir a duras penas en una granja o en un rancho sin agua corriente ni electricidad. Sin embargo, hemos perdido un componente importante en la vida. Durante buena parte de la historia, el aporte de los niños y jóvenes al éxito y supervivencia de la familia revestía gran importancia. Era un aporte importante y necesario. Para muchos de nosotros que habitamos en zonas urbanas, el trabajo importante de los jóvenes ha sido reem-



**En el pasado la vaca de la familia proveía leche, mantequilla y queso; y quizás un ternero para carne.**

# el mañana

## casera

plazado por las actividades escolares y las redes sociales. Pero, ¿acaso tiene que ser así? ¿Será posible recobrar los beneficios de la colaboración en familia? ¿Conviene que los hijos hagan algunos quehaceres necesarios?

### Lecciones para la vida

Cuando los padres hablan de este tema, suele haber acuerdo general en cuanto a que los quehaceres son buenos para los hijos. Pero cuando llega el reto práctico de que ellos realmente trabajen en el hogar, muchos levantan las manos con frustración:

¿Por qué yo? Muchos quehaceres se hacen más rápidamente si los padres se ocupan de ellos directamente en vez de tener que explicarles a sus hijos y luego vigilar que se hagan debidamente. Pero entonces los padres pierden la oportunidad de enseñarles a sus hijos el valor del trabajo. El libro de los Proverbios está repleto de exhortaciones acerca del trabajo: “El alma del perezoso desea y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada” (Proverbios 13:4); “El que recoge en el verano es hombre entendido; el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza” (Proverbios 10:5); “¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja condición” (Proverbios 22:29). Cuando los hijos ven un buen ejemplo y se les enseña a emularlo, estarán aprendiendo una lección sobre el trabajo que les servirá

toda la vida.

Ciertos padres consideran que sus hijos harían mejor uso de su tiempo dedicándolo a los estudios, deportes y lecciones de música. Quizá les digan, incluso, que su trabajo es estudiar. El colegio sí es importante y también lo son sus actividades. Pero la labor de mantener limpia la casa y de llevar a cabo todos los quehaceres familiares no desaparece. Cuando los padres se encargan de todo este trabajo y excluyen de ellos a los hijos, dejan pasar una oportunidad para enseñarles el valor de lo que reciben. Los chicos tienen comida, techo y una cama abrigada gracias a los esfuerzos



**Compartir las labores del hogar con los hijos es de gran ayuda para su formación como adultos.**

de sus padres. Enterarse del esfuerzo que se hace en la preparación de las comidas y en el aseo y mantenimiento de la casa, constituye una preparación invaluable para que se abran paso en la vida como adultos. No solo aprenden a apreciar lo que tienen, sino que adquieren habilidad y competen-

cia que los preparan a cuidar de sí mismos y de su familia en el futuro. Esto se produce cuando los padres los incluyen como miembros en el esfuerzo de mantener y edificar un hogar. Al incluirlos, estamos obedeciendo Proverbios 22:6: “Instruye al niño en su camino y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”.

Cuando trabajamos con nuestros hijos y les exigimos que trabajen, estamos enseñándoles a ser industriosos y responsables y a disfrutar de una labor bien hecha. Estamos enseñándoles el imperativo del trabajo, tal como Pablo lo enseñó a la Iglesia en Tesalónica, cuando escribió: “Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma” (2 Tesalonicenses 3:10).

¿Qué pueden hacer los hijos? Eso depende de cada hogar, pero pregúntese: “¿Es esta una tarea que podría enseñarles a mis hijos a realizar? ¿O no estamos dispuestos a delegarla porque es más fácil hacerla nosotros mismos?” El aseo, preparar y cocinar los alimentos, el trabajo en el jardín, arreglos y mejoras en la casa, lavado de ropa y del carro, los mandados, la huerta... la lista es interminable.

Como padres, tenemos la obligación de enseñar a nuestros hijos la importancia y el valor del trabajo. ¿Qué mejor lugar para enseñar que en el propio hogar? Usted probablemente no tenga una vaca, pero sí tiene muchos quehaceres, muchas tareas que es preciso cumplir para asegurar el bienestar de la familia. ¡Compártalas con sus hijos! 

# ¿Por qué se desvían los jóvenes?

Segunda parte

*Es vital que los padres entendamos los errores que a veces cometemos, y que influyen en nuestros hijos de maneras que tal vez no logramos prever.*

Por: Gerald E. Weston

Toda madre y todo padre anhelan ver a sus hijos salir adelante en la vida. Lamentablemente no siempre resulta así. Unos terminan en la cárcel, otros drogados o con hijos ilegítimos; o simplemente se convierten en miembros improductivos de la sociedad. En un artículo anterior de la revista *El Mundo de Mañana*, edición de septiembre y octubre del 2017, vimos cinco factores que llevan a algunos jóvenes a desviarse del buen camino. En este artículo veremos otras cinco causas. Se trata de errores muy graves que es preciso evitar.

## **Causa número 6: Mal ejemplo de padres que rechazan la autoridad**

Cuando los padres se niegan a reconocer el gobierno de Dios o la autoridad civil, los hijos hacen otro tanto. Los padres desobedientes crían hijos desobedientes, y si usted rechaza el gobierno de Dios y del hombre, sus hijos sumarán uno más a la lista de autoridades que irrespetan: ¡a usted! Gálatas 6:7 nos dice: “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”.

Es muy importante que los padres sean constantes en el respeto que muestran por las autoridades. ¿Cómo pretende que sus hijos respeten al oficial de policía que lo detiene a usted para ponerle una multa, si usted no le muestra respeto? ¿Cómo van a respetar a la autoridad religiosa si usted los lleva a la Iglesia, y esa noche mientras cenan se burla del predicador o lo critica mordazmente? Si usted no respeta a las autoridades civiles y religiosas, ¿por qué las han de respetar sus hijos? Si usted está en franco desacuerdo con las enseñanzas de su Iglesia o con la maestra de su hijo, quizá sea hora de cambiar de iglesia o de colegio. Pero haga usted lo que haga, y pese a su desacuerdo con una figura de autoridad, hágalo de forma respetuosa. Esto es especialmente importante para los padres divorciados. Cuando usted habla pestes del padre o la madre de sus hijos, *dellante* de ellos, está haciéndoles un enorme daño. Un hijo que no respeta a su padre, a su madre ni a la autoridad civil o religiosa, está encaminado al fracaso en la vida.

## **Causa número 7: División en el hogar**

Jesús nos dice en Mateo 12:25: “Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado

y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá”. Aceptemos la realidad: En todo matrimonio hay dificultades. Los hombres y las mujeres no piensan igual. En la comedia musical *Mi bella dama*, el profesor Higgins se preguntaba desconcertado: “¿Por qué las mujeres no pueden ser como los hombres?” ¡Simplemente no entendía! A las mujeres y a los hombres Dios los creó diferentes, y lo hizo así por razones más que válidas. El fenómeno viene muy al caso en la crianza de los hijos. Aunque hay excepciones obvias, en general las mujeres tienden a sentir más ternura que los hombres y siendo así, su disciplina puede ser menos eficaz. Por eso se les oye decir: “¡Ya verás cuando llegue tu padre!” Esta diferencia suele generar roces entre los dos. Algunas mujeres son demasiado blandas cuando los hijos actúan mal, y algunos hombres son demasiado duros. O al menos, así se perciben el uno al otro.

Los padres deben trabajar en colaboración y gran parte de esta labor debe ser a puerta cerrada. Recuerdo bien a una familia que daba buen ejemplo en este aspecto. Los niños de corta edad cometen muchos errores: meten objetos de metal en el tomacorriente, tiran la lámpara del cable y la

hacen caer, derraman la leche y al ir creyendo pueden empezar a decir mentiras. Esta pareja hablaba en detalle de lo que era más importante en cada etapa. Les preocupaba más que su hijita saliera corriendo a la calle y no que derramara un vaso de leche. Colaborando los dos, se concentraron en las mismas prioridades y esto le dio a la niña una idea de que mamá y papá la consi-

labras que se emplean. La vara citada en estos pasajes es una ramita delgada. En algunos lugares la ley permite que los padres den a su hijo una *nalgada* aplicada con la mano. Sin embargo, esto no es universal, ya que en ciertos países se prohíbe por ley toda forma de castigo físico. Los padres deben conocer las leyes que les afectan. Allí donde se permite dar nalgadas, estas

vida como ciudadanos correctos que contribuyen al bien de la sociedad. Aprendieron la autodisciplina desde temprana edad. También aprendieron que, si bien mamá y papá les permitían tomar ciertas decisiones, la guía y los consejos que les daban antes de tomar esas decisiones eran acertados. Cuando el hijo quiso gastar varios centenares de dólares en unos parlantes

para su carro, el padre le dijo que estaría malgastando el dinero que había ganado con su propio esfuerzo y que la compra pronto perdería su encanto. Unos meses después, el hijo reconoció que su padre tenía razón en el consejo que le dio. Fue una lección importante. ¡Su padre sabía lo que era mejor para él!

Las decisiones apropiadas según la edad del chico no perjudican a la larga, siempre y cuando los padres se mantengan firmes. Unas lágrimas que se derraman en los comienzos de la vida quizás ahorren muchas lágrimas más adelante, pero a menudo los padres ceden y los hijos nunca aprenden que sus decisiones traen consecuencias y no adquieren autodisciplina.

#### **Causa número 9: Desmoralización de los padres**

En los últimos 30 años se ha escrito mucho sobre la autoestima, pero se trata de un concepto muy imperfecto. Se ha planteado la idea de que si Juanito tiene baja autoestima saldrá mal en la vida, pero si le damos autoestima, probablemente saldrá muy bien. Felizmente muchas autoridades han cuestionado, y con razón, esta mentalidad y han señalado algunos de sus defectos. Para comenzar, veamos los dos siguientes:

Primero, cuando los padres solamente le insisten a Juanito que él es muy espe-

## **Incluso en los casos de divorcio, hay que poner a los hijos por encima de los intereses personales.**

deraban realmente importante. Mamá no la estaba corrigiendo por una serie de infracciones y papá por otra. Los padres no pueden saber todo lo que hace un niño, pero sí pueden trabajar juntos en los asuntos más evidentes.

Un padre muy autoritario y una madre emocionalmente débil que siempre viene al rescate terminan por anularse. Salvo en las circunstancias más extremas, aplazar la disciplina o no ejercitarla y hablar del asunto después, en privado, es mejor que mostrarse en desacuerdo delante de los hijos.

La máxima división familiar es el divorcio. Que el divorcio se haya vuelto tan común es lamentable en nuestro mundo, pero aun en casos de divorcio, hay que poner a los hijos por encima de los intereses personales. Es frecuente que uno de los padres hable pésimamente del otro delante de sus hijos. Incluso considerando que dos personas se llevan mal, si realmente aman a sus hijos tienen que hacer un esfuerzo descomunal por respetar al otro. Al fin de cuentas, los niños tienen un solo padre biológico y una sola madre biológica, y estas dos personas son maravillosamente importantes para ellos. ¡No hay que dañar esa relación!

#### **Causa número 8: Falta de disciplina**

Dios dice que los hijos necesitan disciplina amorosa y que sea consecuente, justa y de acuerdo con la falta. Unos se van a un extremo o al otro. Ciertos padres maltratan a sus hijos físicamente y otros imponen ninguna corrección por el mal comportamiento.

La disciplina asume muchas formas, desde una *nalgada* aplicada con la mano, hasta un tiempo de quietud o el retiro de privilegios. El libro de Proverbios aboga por el castigo corporal apropiado (13:24; 29:15), pero no todos comprenden las pa-

no deben ser fuertes ni deben aplicarse con ira.

Una forma de disciplina que muchos pasan por alto es dejar que el niño sufra las consecuencias de sus propias decisiones. Alguien con mucha sabiduría me contó lo siguiente: “Si nuestra hija, de seis o siete años en ese momento, quería ponerse su vestido preferido para una fiesta; y si el día de lavar la ropa ya había pasado, ella sabía que esa semana no podría usarlo para la Iglesia”. La decisión era de ella, pero mamá no iba a lavar y planchar el vestido para ir a la Iglesia si la niña se lo había puesto para la fiesta.

A medida que el hijo y la hija iban madurando, sus padres les dejaban tomar decisiones más importantes; pero nunca los sacaron de apuros por los resultados. Los hijos tenían que correr con las consecuencias. Estos padres estudiaban cuidadosamente la posibilidad de que los hijos sufrieran algún daño inherente en su oportunidad de tomar decisiones y si ellos hicieran algo que pudiera perjudicarlos seriamente, entonces impondrían sus reglas. Ciertas decisiones nunca quedaban

## **Una forma de disciplina que muchos pasan por alto, es dejar que el niño sufra las consecuencias de sus propias decisiones.**

en manos de los hijos, como incumplir la hora fijada para estar de vuelta en la casa, o probar drogas *recreativas*. Ciertamente nadie puede garantizar que sus hijos no hagan algunas cosas perjudiciales, pero al darles libertad para tomar decisiones apropiadas desde temprana edad, acompañada de consejos sabios, los padres aseguran que sus hijos estarán menos dispuestos a contrariar su autoridad.

En el caso de mis amigos, sus dos hijos han crecido y han salido adelante en la

cial, esto significa que su bienestar depende de ellos. ¿Qué ocurrirá cuando despierte en el mundo real, donde otras personas no lo consideren tan especial? ¿Acaso deseamos que su bienestar dependa de otros?

Segundo, lo que él *piensa* de sí y lo que realmente *es*, quizá no concuerden. Puede *creer* que es especial o que es muy buen jugador de baloncesto porque los demás no quieren decirle la verdad, pero si cree que está listo para el equipo de la escuela superior, quizás esté viviendo en

un mundo de sueños. Esto se ve constantemente en algunos programas de talentos en la televisión, cuando algunos concursantes al ser rechazados por los jueces, que son expertos en los temas, les discuten, diciéndoles que están equivocados.

¿Cómo pudo prevalecer entonces este concepto de la autoestima? Debe haber equilibrio entre animar a un hijo y desmoralizarlo. Los hijos *sí* necesitan aliento, pero algunos padres, especialmente los hombres que crecieron en tiempos muy difíciles cuando no era tan fácil sobrevivir, han sido muy duros y exigentes con sus hijos. Las generaciones de la gran depresión y la Segunda Guerra Mundial deseaban que a sus hijos les fuera mejor, y de este modo el péndulo se fue en la dirección contraria.

Otro hecho muy real es que los padres, en especial el varón, por naturaleza pueden ser demasiado exigentes. Por eso fue que el apóstol Pablo nos advirtió en Colosenses 3:21: “Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten”. Y en Efesios 6:4: “Vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”.

No le diga *jamás* a su hijo o hija que no sirve para nada, y no sea tan perfeccionista que sus hijos se den por vencidos y dejen de esforzarse. Los chicos son chicos. No importa que cometan errores. Ellos necesitan mucho respaldo y ánimo.

Cuando lo hacen bien, hágales saber que está bien, pero cuando se portan mal o si se equivocan del todo en cuanto a lo que deben hacer, díganse sinceramente, con mucho amor y en el momento apropiado.

### **Causa número 10: Bajas expectativas**

Hay padres que les dicen a sus hijos jóvenes: “Sé que probablemente te vas a emborrachar, vas a probar drogas, conducir demasiado rápido o a tener relaciones sexuales antes del matrimonio”. Algunos llegan al extremo de facilitar píldoras anticonceptivas a sus hijas. Los consejos de este tipo suelen venir de una madre o un padre que hizo cosas así en su juventud y, en consecuencia, se imagina que todos los jóvenes hacen lo mismo. Es cierto que muchos cometen estos errores, pero no todos. Los hay que jamás se emborrachan, nunca prueban drogas y dejan las relaciones sexuales para después de la boda. Cuando los padres expresan expectativas bajas, esto equivale a darles permiso.

Una mejor estrategia es comunicar la expectativa de que sus hijos no harán esas cosas, pero es necesario entender que es posible que sí las hagan. Entonces, si toman algunas muy malas decisiones, háganles saber que usted está decepcionado porque no cumplieron con las expectativas de la familia. Si se ponen expectativas muy bajas, los hijos pueden que no lleguen a la altura de sus capacidades. Si son muy

altas, es posible que ni siquiera hagan el intento. En la crianza de los hijos tiene que haber equilibrio, pero las expectativas mínimas o bajas predisponen al fracaso.

### **La conclusión es, amor**

Todos estos puntos se resumen en una palabra: **amor**. Nosotros comunicamos nuestro amor por los hijos siendo personas que ellos puedan admirar y respetar. Seamos consecuentes en la vida, y sin hipocresía. Mostremos sabiduría, tratemos a los demás con justicia y sin egoísmo. Demostremos nuestro amor por ellos dedicándoles tiempo. Demostremos nuestro amor cuando sacamos tiempo para enseñarles con diligencia el camino que deben seguir y cuando damos el ejemplo de respetar a la autoridad. Demostremos nuestro amor por ellos cuando nosotros, como padres, hacemos de lado nuestras diferencias para guiarlos a ellos en común acuerdo. Se muestra amor al aplicar disciplina con justicia, en la medida adecuada y siendo consecuentes. Y demostramos nuestro amor cuando nos abstenemos de desmoralizarlos con expresiones de desprecio y, al contrario, los edificamos y elevamos con palabras de aliento sinceras y les hacemos saber que tenemos expectativas altas pero justas. Cosecharemos lo que hemos sembrado, y si con nuestras acciones sembramos amor, ¡nuestros hijos seguirán el camino correcto! (Proverbios 22:6). 



Si desea una mayor comprensión sobre el tema de la serie que acaba de concluir, solicite gratuitamente y estudie el valioso folleto:

## **Por qué es tan difícil criar hijos**

En este folleto encontrará las respuestas a interrogantes como:

- ¿Cuál es el verdadero propósito de la paternidad?
- ¿Será simplemente traer hijos para que lleguen a ser adultos independientes y competentes?

### **Entérese cómo educar a sus hijos bajo principios divinos.**

No espere más y solicite este folleto a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: [viviente@lcm.org](mailto:viviente@lcm.org). También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemañana.org](http://www.elmundodemañana.org).

Recuerde que lo recibirá sin ningún costo para usted, ¡como todas nuestras publicaciones!

# La profecía

## COBRA VIDA



## ¿Vencerá el cristianismo al terrorismo?

Por: Wyatt Ciesielka

**T**al parece que no hay ningún lugar en la Tierra libre de violencia y terrorismo. El recuerdo del 11 de septiembre del 2001 persiste como una dolorosa cicatriz en la conciencia nacional de los Estados Unidos; pero el terrorismo es un problema *mundial*. En el 2004, Madrid vivió una serie de atentados con bombas que estallaron en varios trenes, dejando casi 200 muertos y 2.000 heridos. En el 2007, dos bombas en mercados de Irak destrozaron a 800 víctimas y lesionaron a otras 1.500. En el 2016, un ataque del cual el EI se declaró autor, causó la muerte a 29 personas en un café en Bangladés. Mindanao, Filipinas, arde en luchas relacionadas con el EI. Boko Haram ha aterrorizado en Nigeria durante años. Los países del Oriente Medio y África han sufrido los estragos de una violencia casi incesante desde hace generaciones.

En febrero pasado, un atacante con machete acometió a un soldado en el Louvre. En abril, un terrorista estrelló un camión contra una multitud en Suecia, un suicida detonó una bomba que mató a 15 e hirió a 45 en San Petersburgo, Rusia; y en París un terrorista mató a disparos a tres policías y un civil en los campos Elíseos. Luego, otro suicida armado con bombas dejó 23 muertos y 250 heridos en un concierto musical en Manchester, Inglaterra. Poco después, otro atentado sacudió a aquel país, con saldo de 8 muertos y 48 heridos cuando unos terroristas estrellaron su camioneta contra los peatones en el puente de Londres y luego persiguieron y apuñalaron a los que huían.

En el año 2017 hubo más de 530 atentados terroristas registrados en el mundo, sin incluir a los cientos de miles que murieron cada

año en guerras locales y regionales. Aunque el crimen y la guerra no conocen confines nacionales, los conflictos perpetuos en el Oriente Medio y el terrorismo que generan continúan siendo motivación de inquietud *mundial* y causa de migraciones masivas hacia Europa, como no se había visto en el mundo Occidental desde hacía siglos.

Mientras el mundo vive episodios diarios de violencia, guerra y terrorismo, surge una pregunta necesaria: ¿Estaremos destinados a un futuro de violencia sin fin? ¿Seguirán el mundo Occidental y el terrorismo islámico sumidos en conflictos para siempre? ¿Acabarán la violencia y el terrorismo por impulsar al mundo hacia la Tercera Guerra Mundial y el Armagedón?

Los problemas en el Oriente Medio obedecen a conflictos de generaciones entre pueblos, etnias y religiones; y la violencia engendrada por esos conflictos continúa estando fuera del alcance de las soluciones humanas. Las Escrituras revelan que el Oriente Medio, y Jerusalén en particular, serán el punto central de un conflicto mundial que llevará al regreso de Jesucristo (Daniel 1:40-43; Zacarías 12).

***¡Las Escrituras revelan la razón del terrorismo y las guerras!***

¿Por qué hay tanto terrorismo y violencia? ¿Adónde nos llevará? La realidad es que el “dios de este mundo” es Satanás el diablo (2 Corintios 4:4). Satanás es la fuerza impulsora de los odios y conflictos (Juan 8:44; Santiago 4:1-7). Y las Escrituras revelan que antes del regreso de Jesucristo aumentarán los conflictos tanto *étnicos* como *nacionales*, lo que impulsará a pueblos y naciones hacia una

Tercera Guerra Mundial. Pero las Escrituras también dejan ver una esperanza más allá del conflicto.

En Mateo 24 hay una enseñanza clave. Aquí, Jesús revela que antes de su segunda venida aumentarán la violencia y las guerras y “se levantará *nación* contra *nación*, y *reino* contra *reino*” (vs. 6-7). Tal como hemos explicado en números anteriores de *El Mundo de Mañana*, la palabra griega para “nación” en el versículo 7 es *ethnos* y se refiere a un pueblo, raza o grupo étnico. En cambio, la palabra griega para “reino” es *basileia*, que se refiere a un estado político. Jesucristo está mostrando claramente que al final de la era actual habrá violencia entre estados políticos y entre grupos étnicos.

Luego Jesús plantea una realidad acerca de la condición de la sociedad al final de la era: “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37). En tiempos de Noé la gente vivía su vida, rechazando la advertencia sobre su fin inminente (2 Pedro 2:5). La Biblia revela también que en esos tiempos: “la maldad de los hombres era mucha en la Tierra, que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5) y que el mundo “se corrompió... y estaba la Tierra llena de *violencia*” (v. 11). Este grave presagio de lo que será la sociedad en los últimos días se reitera en otros pasajes de las Escrituras. Por ejemplo, 2 Timoteo 3:1-9 describe los últimos días como “peligrosos”, con pueblos sin Dios, “implacables” y “crueles” (v. 3), tal como vemos cada vez más en las noticias de hoy.

Mientras se intensifican las actitudes y conflictos *sociales*, la Biblia identifica quiénes serán los protagonistas internacionales en los tiempos del fin. Por ejemplo, el Salmo 83 predice una confederación árabe aliada, aunque temporalmente, con Asiria (Alemania), que buscará la destrucción de Israel. Esto no es solo el Estado judío actual que lleva el nombre de Israel, sino también los pueblos descendientes de Gran Bretaña y los Estados Unidos. (Para pruebas de ello, solicite nuestro folleto gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*). La “intención” de esa alianza corresponde a lo que Isaías 10:5-6 y otros pasajes revelan ser las acciones de un imperio europeo encabezado por Alemania en los tiempos del fin. Será el castigo divino sobre las naciones de Israel moderna, que llevará a un “tiempo de angustia para Jacob” (Jeremías 30:7).

Por medio del profeta Daniel, Dios revela otra fase en esa fu-

tura Tercera Guerra Mundial. Las Escrituras dicen que el Imperio Árabe, llamado el “Rey del Sur” en Daniel, atacará al Imperio Europeo, el “Rey del Norte”. Esto producirá un rápido contraataque que acabará por arrollar al Rey del Sur, incluidas las tierras de los egipcios, los etíopes y los libios (Daniel 11:40-43). ¡El conflicto no termina allí! Daniel 11:44 revela que al conflicto se sumarán grandes potencias orientales, impulsando al mundo al borde de la aniquilación. Solamente el regreso de Jesucristo salvará a la humanidad.

### ***Cristo acabará con la guerra y el terrorismo***

Aunque el mundo esté cayendo en una espiral de violencia, ¡los discípulos auténticos de Jesucristo se esfuerzan por afrontar el futuro con fe y confianza! (Hebreos 4:16; 1 Juan 4:16-18). Reclaman la promesa de que nada podrá separarlos del amor de Cristo. “¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?” Nada de esto es más fuerte que el amor de Dios por su pueblo. Con esta fe, y mediante la fortaleza de Dios en ellos, los cristianos pueden ser vencedores: “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Romanos 8:35-37).

Ante la intensificación del odio y la violencia, los verdaderos discípulos saben que nunca deben pagar mal con mal. Al contrario, Dios les manda amar al enemigo (Lucas 6:35) y ser pacificadores (Mateo 5:9), obedeciendo el mandato de Cristo de bendecir a quienes los maldicen y hacer el bien a quienes los aborrecen (Mateo 5:44). El cristiano no busca venganza (Romanos 12:17-21), sino que ama al prójimo (Marcos 10:19; Romanos 13:9). Esta es la verdadera fortaleza. Y este fue el ejemplo de Jesucristo.

Lamentablemente el terrorismo, la guerra y la violencia irán en aumento; pero nuestro destino *no* es un estado perpetuo de violencia mundial. Practiquemos ahora la paz, la fe y la obediencia a Dios y a Jesucristo. ¡Seamos dignos del regreso de nuestro Salvador y del Reino de Dios en la Tierra! (1 Tesalonicenses 2:12). Jesucristo va a establecer su Reino de paz, felicidad, seguridad y abundancia (Isaías 9:7; Apocalipsis 17:14). Esta es nuestra esperanza, que va más allá del terrorismo y la Tercera Guerra Mundial. ¡Es *entonces* cuando el cristianismo *verdadero* vencerá al terrorismo! 